La película hispano-peruana «La teta asustada» se llevó el Oso de Oro

El cine latinoamericano arrasa en la Berlinale

«London River», la gran favorita, obtuvo solo el Oso de Plata a la mejor interpretación, para Sotigui Kouyate

Úrsula Moreno

BERLÍN | El cine latinoamericano arrasó ayer en la Berlinale. La teta asustada, una producción española de la peruana Claudia Llosa, y Gigante, del argentino Adrián Biniez, confirmaron con creces el bum que vive el cine latinoamericano. Si el año pasado fue Tropa de élite, del brasileño Jose Padilha, esta vez se alzó con el Oso de Oro la primera película peruana que compite en 59 años de festival.

Magaly Solier, la protagonista de esta cinta sobre los traumas de las mujeres violadas durante la guerra civil en Perú, dejó atónita a la audiencia cantando en quechua. El filme rodado en Perú y producido enteramente en Barcelona, desbancó a grandes $favoritas\,europeas\,como\,London$ River, del francés Rachid Bouchareb, o estadounidenses como The Messenger, de Oren Moverman y protagonizada por Woody Harrelson. Algo habrán tenido que ver Tilda Swinton, la actriz escocesa que preside el jurado, e Isabel Coixet, al decantarse por una película tan comprometida política y socialmente.

Tres premios

Cuando el cineasta argentino Adrián Biniez tuvo que subir por tercera vez al escenario, clamó por su madre («I want my mama here»). No daba crédito. El artífice de Gigante, que vive en Uruguay desde hace cuatro años, arrasó con un triplete: el premio especial del jurado compartido con la alemana Alle Anderen, el premio Alfred-Bauer en memoria del fundador del festival, y el premio a la mejor ópera prima. La historia de Jara cautivó por esa mezcla de ternura, humor v sencillez.

London River, la gran favorita, se tuvo que conformar finalmen-



La directora peruana Claudia Llosa besa el Oso de Oro | MICHAEL GOTTSCHALK

gonista, Sotigui Kouyate, recibió el Oso de Plata a la mejor interpretación. «Los encuentros forman parte de mi cultura», explicó el actor maliense afincado en París, en alusión a esta cinta sobre el acercamiento entre una sencilla mujer del campo, a la que da vida una insuperable Brenda Blethyn, y Kouyate, un africano musulmán, Ambos buscan a sus hijos en Londres tras los atentados del 2005. Quizás demasiado políticamente correcta, después de todo.

Mejor actriz

Lo que tuvo que ser una verdadera pesadilla para los miembros del jurado fue elegir a la mejor actriz de esta Berlinale. Se llevó el premio la alemana Birgit Minichmayr por su papel de ma-

te con un solo premio. Su prota- dre y esposa en Alle Anderen. En el camino quedaron la fantástica Brenda Blethyn, Michelle Pfeiffer (Chéri) o la neozelandesa Kerry Fox (Storm). Porque si en algo coincidieron todos es que esta Berlinale pasará a la historia por sus grandes pro-

España no se fue a casa de vacío. Ander, la película vasca de Roberto Castón, se llevó el premio de la Asociación Internacional de Cines de Arte y Ensayo, CICAE, uno de los jurados independientes del festival. La cinta, rodada en castellano y en euskera, narra con un ritmo lento, cercano al documental, la historia de Ander y Jose en un caserío. Una historia rural que se exhibió en Panorama, la sección más importante en el festival después de la oficial.



Adrián Biniez, con uno de los tres premios que consiguió en Berlín | M.G.

ENTREVISTA | ADRIÁN BINIEZ | Director

«Los dramas a veces pecan de solemnes»

BERLÍN | Gigante es la ópera prima del argentino Adrián Biniez, quien no termina de creer que su película, una coproducción entre Uruguay, donde vive, Argentina y Alemania, haya triunfado en uno de los festivales más importantes de Europa. La sencillez y el minimalismo con que narra la vida de Jara. vigilante en un supermercado, que pasa las noches frente al monitor y se enamora de una de las limpiadoras, cautivó en Berlín. La Voz charló con Biniez antes de conseguir tres galardones en este certamen. el Premio Especial del Jurado, el Alfred-Bauer y el de la mejor ópera prima.

—¿Por qué un supermercado?

—Yo trabajé hace años en un supermercado de Buenos Aires y siempre me pareció fascinante el salón y la trastienda. Es una metáfora pelotuda del capitalismo. La luminosidad y lo bien puesto que está el salón y la parte de atrás, bien fea, que casi parece una cárcel.

—Comparan su cinta con «Whisky» o con «El custodio» v encumbran el nuevo cine argentino y uruguayo. ¿Le molestan esas comparaciones?

-No me molestan en absoluto. De hecho, ambas películas me gustan mucho. Soy amigo de Pablo Stoll (Whisky), compartimos muchos gustos.

«Gigante» es una de las pocas comedias del festival.

-El humor es catártico, en los velatorios también se hacen chistes, así que ¿por qué no lo va a haber en el drama? Los dramas a veces pecan de solemnes cuando a lo mejor, con un poco de humor, se hacen más reales.

-¿Por qué no habla Julia durante la película?

-Quería contar la historia desde la mirada de Jara. Es más complejo caracterizar al personaje sin voz.

–¿Por qué triunfa en Berlín este tipo de cine humano y social? «El abrazo partido», «El custodio», todas ganaron premios.

-Porque tienen algo de universales. No obstante el bum del cine uruguayo es mucho más modesto. Creo que tiene que ver con una nueva generación de directores como Adrián Catán, Pablo Stoll, Manolo Nieto, que hacen buenas películas.

-Mientras, las cintas españolas no llegan a sección

—El cine español es una gran incógnita para mí porque son tantas películas las que se hacen al año y hay una gran industria. Yo creo que tiene que ser algo generacional.

—¿Tu próximo proyecto?

Es comprarme una heladera. Acabo de mudarme.



